

Los “fake news” o la dificultad de contener el flujo de información falsa



Paris, jul (AFP).- Las informaciones falsas están saturando cada vez más el debate político en todo el mundo, socavando la ya muy debilitada confianza en los medios y propagándose más que nunca en las redes sociales.

El presidente estadounidense, Donald Trump, popularizó el término "fake news", usado como arma sobre todo contra los medios, y cada vez más empleado por los políticos, ya sea en España, China, Birmania o Rusia.

El concepto de "fake news" puede abarcar cualquier cosa, desde una información falsa hasta un error involuntario, pasando por una parodia o una mala interpretación.

Al mismo tiempo, cada vez se ve más información falsa en internet que busca influir en los resultados electorales, como presuntamente ocurrió con la victoria de Trump en las presidenciales del 2016.

Casi dos años después, el debate sobre el impacto de las "fake news" en la campaña aún está abierto.

Durante la contienda se vieron numerosos ejemplos de engaños y noticias falsas --como una sobre los presuntos vínculos de la candidata demócrata, Hillary Clinton, con una red de violadores de menores; u otra sobre que el papa habría dado su apoyo a Trump-- que se compartieron masivamente y que, para algunos, podrían haber favorecido la victoria de Trump.

La información errónea tuvo "un impacto significativo" en la decisión de voto, según investigadores de la Universidad Estatal de Ohio, que preguntaron a los votantes si se habían creído algunas noticias falsas.

Según los investigadores, es imposible demostrar que la información falsa haya cambiado el curso de las elecciones, pero señalan que solo se necesitaba un cambio en 0,6% de los votantes, o 77 mil 744 personas en tres estados clave, para alterar el resultado del colegio electoral y, por tanto, de la elección presidencial. están saturando cada vez más el debate político en todo el mundo, socavando la ya muy debilitada confianza en los medios y propagándose más que nunca en las redes sociales. ndo, socavando la ya muy debilitada confianza en los medios y propagándose más que nunca en las redes sociales.

Desde la elección, Trump calificó de noticias falsas cualquier información que no fuera de su agrado, mientras que su entorno se refiere a una mezcla de verdad y tergiversaciones, hablando en ocasiones de "hechos alternativos".

Esto ha perjudicado a la credibilidad de los medios estadounidenses y hay quien describe la época actual como una "era posverdad", un periodo sin una realidad compartida.

"La verdad ya no se considera importante", considera John Huxford, de la Universidad Estatal de Illinois, investigador sobre las informaciones falsas. "Las mentiras y las invenciones parecen apuntalar la reputación de una persona y su destreza política entre su núcleo duro de partidarios", explica.

Mucha gente rechaza la información rigurosa que resulta "incómoda para su concepto de sí mismos o su visión del mundo", señaló un estudio del catedrático Brendan Nyhan, del Dartmouth College en Estados Unidos, y de Jason Reifler, de la Universidad de Exeter, en Reino Unido.

"El hecho de que mucha gente comparta una noticia tergiversada le da credibilidad", apunta Huxford, de la Universidad de Illinois.

Y un estudio del MIT publicado en marzo mostraba que las noticias falsas se propagan más deprisa en Twitter que las verdaderas.

El escándalo de Cambridge Analytica, en el que Facebook admitió que los datos personales de hasta 87 millones de usuario fueron usados por la consultora británica, se sumó a las críticas a la red social por difundir y amplificar grandes cantidades de noticias falsas.

<https://www.radiohc.cu/especiales/exclusivas/166941-los-fake-news-o-la-dificultad-de-contener-el-flujo-de-informacion-falsa>



Radio Habana Cuba